

---

**Comité Preparatorio de la Conferencia  
de las Partes de 2010 encargada  
del examen del Tratado sobre la no  
proliferación de las armas nucleares**

9 de mayo de 2007  
Español  
Original: inglés

---

**Primer período de sesiones**

Viena, 30 de abril a 11 de mayo de 2007

**Documento de trabajo sobre las cuestiones del grupo 2  
presentado por el Reino Unido de Gran Bretaña  
e Irlanda del Norte**

1. El Reino Unido se adhiere plenamente al documento presentado en nombre de la Unión Europea por la delegación de Alemania en relación con las cuestiones vinculadas con este grupo. Desearíamos añadir algunas observaciones sobre las cuestiones que revisten particular importancia para nosotros.
2. El Reino Unido está de acuerdo en que un acuerdo general de salvaguardias junto con el protocolo adicional constituyen la norma actual de verificación. El Reino Unido espera que esta reunión sirva para transmitir a la Junta de Gobernadores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) un mensaje claro a fin de que se acepte y codifique debidamente el reconocimiento de este principio importante.
3. Tras los acontecimientos ocurridos en el Iraq y en la República Popular Democrática de Corea a comienzos del decenio de 1990, se revisó el régimen de salvaguardias del OIEA. El Reino Unido considera que el régimen de salvaguardias debería ser sometido a un examen constante. El Organismo debería contar con los mejores recursos e instrumentos que sean posibles, y para ello se deberían examinar las nuevas tecnologías, nuevas técnicas y nuevas fuentes de información a fin de que el Organismo pueda desarrollar sus métodos.
4. En aras de nuestros intereses colectivos el Organismo debería seguir aumentando la eficacia y eficiencia del sistema de salvaguardias. La introducción de salvaguardias integradas en un gran número de Estados, en particular los que llevan a cabo actividades nucleares considerables, representaría una contribución importante en tal sentido. Al respecto, cabe señalar que la conclusión de un protocolo adicional entraña un aumento considerable en la eficacia del sistema de salvaguardias.
5. El Organismo sólo puede extraer la conclusión más general de que todos los materiales nucleares de un Estado serán utilizados en forma pacífica una vez que entre en vigor el protocolo adicional. Una vez extraída esta conclusión podrán aplicarse debidamente las salvaguardias integradas en un Estado y se podrán obtener



los beneficios correspondientes en lo que respecta al aumento de la eficacia y la eficiencia.

6. En 2006 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1673 (2006) por la que se prorrogó el mandato del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Consideramos que la plena aplicación de la resolución 1540 (2004) permitirá elevar en el plano internacional el nivel de exigencia respecto de la legislación y la cooperación sobre control de exportaciones, cumpliendo al mismo tiempo en forma cabal con las disposiciones del régimen establecido en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). Este régimen no dirige crítica alguna a ningún país en particular sino que nos exige a todos que acordemos una norma mínima. No todos los países tienen la misma capacidad para cumplir con este requisito. Por esta razón el Reino Unido sigue ofreciendo asistencia a los Estados para que apliquen la resolución 1540 (2004) y alienta a todos los Estados partes en el TNP a que hagan lo propio dentro de sus capacidades. Apoyamos la realización de un proceso coordinado para la aplicación de la resolución 1540 (2004), que estipula las medidas que se habrán de aplicar y determina las prioridades para la ejecución así como la manera en que se establecerán; este proceso debería servir para desarrollar prácticas idóneas y ofrecer asistencia por intermedio de una red eficaz de donantes. Esperamos que este Comité Preparatorio respalde con firmeza estas medidas.

7. Todos los Estados que tengan un programa clandestino de adquisiciones con fines nucleares, en violación de los compromisos estipulados en el TNP, deberían seguir el ejemplo dado con tanta elocuencia por Libia en 2003 y renunciar a las armas nucleares y dismantelar y destruir todas las instalaciones o equipos relacionados con tal programa.

8. Junto con muchos otros países hemos tenido grandes y crecientes inquietudes acerca de las consecuencias para la proliferación de armas nucleares del programa nuclear del Irán. Seguimos trabajando con los asociados de la Unión Europea en el establecimiento de mecanismos a largo plazo que permitan restablecer la confianza internacional en las actividades y planes nucleares del Irán. Pero el Irán ha optado por hacer caso omiso de los ofrecimientos de prestarle asistencia para que nuevamente cumpla sus obligaciones y para que desarrolle un programa moderno de energía nuclear. Más recientemente ha optado por hacer caso omiso de las exigencias del Consejo de Seguridad expresadas en las resoluciones 1696 (2006), 1737 (2006) y 1747 (2007) respecto de su programa nuclear. Deploramos la posición adoptada por el Irán en desafío a los deseos de la comunidad internacional y le exigimos que cumpla las disposiciones del Consejo de Seguridad y del OIEA, incluso permitiendo el acceso irrestricto de todos los inspectores del OIEA y la instalación de equipo de supervisión apropiado en todas sus instalaciones nucleares. Asimismo debería suspender de inmediato y sin objeciones todas las actividades relacionadas con enriquecimiento y reprocesamiento hasta tanto se llegue a un acuerdo respecto de soluciones a largo plazo. En este contexto los Gobiernos del E3+3 han reiterado su compromiso permanente de buscar una solución negociada con el Irán y reafirmado que las propuestas de amplio alcance formuladas por el E3+3 en junio de 2006 siguen vigentes como posible punto de partida para llegar a una solución negociada.

9. Desearíamos que el Irán trabajara activamente con la secretaría del OIEA para resolver todas las cuestiones pendientes relacionadas con su programa. También desearíamos que el Irán acatara todas las peticiones de la Junta de Gobernadores del OIEA, entre ellas, especialmente, la petición de que reconsidere su decisión de construir un reactor de investigación moderado por agua pesada en Arak. El diseño de dicho reactor plantea una importante amenaza de proliferación.

10. El Reino Unido deplora la detonación de un artefacto nuclear por la República Popular Democrática de Corea el 9 de octubre de 2006. Instamos a que vuelva a cumplir los compromisos que le incumben en virtud del TNP y el acuerdo de salvaguardias del OIEA. La instamos también a que cumpla plenamente las disposiciones de la resolución 1718 (2006) del Consejo de Seguridad y a que respete los compromisos expresados en la Declaración Conjunta de septiembre de 2005. La exhortamos a que desista de otras amenazas, declare todas las actividades nucleares realizadas anteriormente y que lo antes posible desmantele en forma completa, verificada e irreversible su programa nuclear.

11. El Reino Unido destaca su adhesión al principio de las zonas libres de armas nucleares. El Reino Unido pretende desempeñar al respecto una función activa y constructiva en su calidad de Estado poseedor de armas nucleares. El Reino Unido ha firmado y ratificado protocolos relativos a las zonas que abarcan América Latina y el Caribe: el Tratado de Tlatelolco; África: el Tratado de Pelindaba; y el Pacífico del Sur: el Tratado de Rarotonga. Esperamos que la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental convenga pronto en reanudar las consultas con los Estados poseedores de armas nucleares con el fin de acordar y ratificar el Protocolo del Tratado del Asia Sudoriental, el Tratado de Bangkok.

12. Fue decepcionante para nosotros que el 8 de septiembre de 2006 se firmara el Tratado sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia central sin que hubieran concluido las consultas sobre el texto del Tratado y teniendo pleno conocimiento de que cuestiones graves impedirían la ratificación del Protocolo por el Reino Unido. A pesar de nuestros mejores empeños, desde la última vez que celebramos consultas en 2002, no ha sido posible persuadir a los Estados del Asia central de que se tratara con mayor detenimiento esta cuestión. Pero la creación de una supuesta zona libre de armas nucleares que da primacía a anteriores disposiciones sobre seguridad y que no se ajusta al concepto del artículo VII del TNP en cuanto a asegurar la ausencia total de armas nucleares, no nos dejó opción alguna. Instamos a los Estados de la zona a que ratifiquen a la brevedad el Tratado a fin de que nuevamente podamos tratar de resolver nuestras diferencias sobre esas cuestiones.

13. El Reino Unido reitera su apoyo a la creación de una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio de acuerdo con lo estipulado inicialmente en la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del TNP y reafirma su compromiso de lograr la creación de la zona. El Reino Unido ha apoyado constantemente a la Primera Comisión de la Asamblea General pidiendo que se cree una zona libre de armas nucleares y también se adhiere a la resolución 61/103 de la Asamblea relativa al riesgo de proliferación nuclear en el Oriente Medio. En tal sentido, seguimos pidiendo a Israel y a todos los demás Estados no signatarios del Tratado que ratifiquen el TNP en calidad de Estados no poseedores de armas nucleares. El Reino Unido también ha adoptado medidas junto a otros países de la

región para establecer las condiciones necesarias para crear una zona libre de armas de destrucción en masa. Junto con nuestros asociados europeos hemos llevado a cabo amplias actividades de promoción para asegurar la adhesión de los Estados del Oriente Medio a los acuerdos fundamentales sobre no proliferación. Una vez más el Reino Unido, en oportunidad de la reunión de este Comité Preparatorio, presentó un informe sobre las actividades que ha realizado en favor del establecimiento pleno de la zona.

14. El Reino Unido, a través de la Estrategia de la Unión Europea contra la proliferación de las armas de destrucción en masa, está empeñado en lograr la universalización de los tratados multilaterales y el cumplimiento universal de esos instrumentos. Seguiremos luchando, en el plano nacional e internacional junto a nuestros asociados, amigos y colegas, con objeto de asegurar que esos instrumentos, y en particular el TNP, sigan siendo pertinentes frente a los desafíos que se plantean, y para que se los fortalezca a fin de afrontarlos con eficacia.

---